

II
ACTIVIDADES
SISTEMÁTICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1989

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1989
ACTIVIDADES SISTEMATICAS
INFORMES Y MEMORIAS

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 89. II

Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA Y MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'89. II

Coordinación: Anselmo Valdés, Amalia de Góngora y María Larreta
Maquetación: Cristina Peralta y Nieva Capote
Fotomecánica: Dia y Cromotex.
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo e Ignacio Capote
Impresión y encuadernación: Impresiones Generales S.A.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-18-0 (Obra completa)
ISBN: 84-87004-20-2 (Tomo II)
Depósito Legal: SE-1896-1991

EXCAVACIONES
ARQUEOLOGICAS
SISTEMATICAS

INFORME SOBRE LA CAMPAÑA DE EXCAVACION SISTEMÁTICA DE "EL CASTILLEJO" (LOS GUAJARES, PROVINCIA DE GRANADA). AÑO 1989

ANTONIO MALPICA CUELLO
PATRICE CRESSIER

INTRODUCCION

La campaña de 1989 realizada en el yacimiento de "El Castillejo" (Los Guájares, provincia de Granada) ha tenido como objetivos dos más o menos concretos: 1. la *contextualización* del yacimiento; y 2. la resolución de cuestiones planteadas en campañas anteriores y de hipótesis formuladas con anterioridad a la vista de los resultados de años pasados. En concreto se trataba de la cuarta campaña de excavación sistemática, ya que durante 1985, 1986 y 1987 se desarrollaron las anteriores. La experiencia acumulada y el trabajo desarrollado en 1988, que fue de reflexión y de examen de los materiales, aconsejaban llevar a cabo una cuarta con el fin de resolver cuestiones concretas y analizar el yacimiento en su contexto.

1. Por lo que respecta al primer punto, el referente a la *contextualización* del yacimiento, se veía como imprescindible, luego de los trabajos de prospección general de la Costa y del conjunto del valle del río Toba, en donde se ubica "El Castillejo", realizar una serie de análisis microespaciales. Ante todo, estaba la cuestión del medio físico. Su reconstrucción era obligada, pero no sólo en el momento de ocupación, sino también su evolución a lo largo del tiempo. Un estudio de los ecofactos y de los niveles de sedimentación o erosión era imprescindible, pero no limitándonos sólo al área estricta del yacimiento, sino en el conjunto del valle y, sobre todo, en las zonas más próximas. Paralelamente se percibió la necesidad de examinar la evolución de los suelos en relación con la vegetación y su dinámica. Tales tareas ya se habían apuntado en fechas anteriores, especialmente en relación con la investigación de las estructuras hidráulicas, desarrolladas por el equipo del profesor Barceló. Pero ahora eran, en opinión nuestra, inaplazables.

De ese modo, se trazó una estrategia científica que unía el estudio edafológico con el de la dinámica de vegetación, todo ello con un doble criterio añadido, el histórico y el arqueológico. Es decir, al tiempo que se trataba en el campo para conseguir los datos suficientes (de hecho, ya en la campaña de 1987 se inició), se estudiaron los textos disponibles tanto en el archivo municipal de los Guájares, como algunos que se sabían existían (fruto del trabajo hecho en 1988 por el equipo dirigido por el profesor Malpica) en el Archivo de la Real Chancillería de Granada. Ni que decir tiene que una parte del equipo arqueológico, en días diferentes a los de la excavación propiamente dicha, hizo trabajo de campo junto con edafólogo, botánico e hidrólogo. La presencia de los dos primeros está ya justificada; la del segundo obedece a la necesidad de analizar los efectos hídricos en el paisaje y la posibilidad de captar agua y, de esta forma, relacionarla con el hábitat. Este problema era una de las cuestiones, en concreto, sin resolver en el poblado fortificado de "El Castillejo". De manera inmediata se percibió que era preciso hacer un estudio del principal curso de agua, el río de la Toba, para así determinar no sólo sus capacidades hídricas, sino los efectos de la erosión y los procesos de aluvionamiento como consecuencia de posibles procesos de deforestación. Es decir, en todo momento se conjugaron las dos variables fundamentales: el medio físico y la acción humana, entendida ésta como fruto de unas relaciones sociales.

Aún es pronto para ofrecer conclusiones, ya que la fase de recogida de datos no ha terminado totalmente y, por supuesto, hay que organizarlos y analizarlos. Esta es la tarea que nos proponemos llevar a cabo el próximo año, en relación con el examen de los ecofactos y de los artefactos, o mejor dicho con la parte material de estos últimos (análisis de pastas cerámicas y de metales, por

ejemplo). Es decir, queda una parte de estudio de laboratorio imprescindible del registro arqueológico.

En igual medida se vio obligado entrar en un trabajo etnoarqueológico, que tendía a establecer comparaciones entre las formas de vida tradicionales y los restos que nos mostraba el yacimiento. Se eligió una línea prioritaria, ya experimentada en otros proyectos. Se trata del estudio de la vivienda. Teniendo en cuenta que "El Castillejo" es un poblado fortificado, pero al fin y al cabo poblado con casas, parecía la actuación más adecuada. No hemos olvidado, sin embargo, la reconstrucción de la historia oral de las gentes de este valle y su percepción del paisaje y del espacio, de acuerdo con las técnicas de los ecólogos.

2. Sin duda, la actuación arqueológica de excavación ha sido fundamental y a ella nos vamos a referir en cuanto a resultados. No se olvide que obedece a una experiencia acumulada a lo largo de 3 campañas precedentes.

ACTUACION ARQUEOLOGICA

Como dijimos anteriormente la campaña de excavación en "El Castillejo" se ha centrado en la resolución de problemas planteados en las anteriores, en especial la campaña de 1987, por lo que los trabajos se limitaron a las siguientes zonas puntuales del yacimiento:

- Casa 00, con el fin de resolver las relaciones de este edificio con su entorno, y más concretamente, la función del edificio 00bis situado inmediatamente al Sur.

- Edificio 40, con vistas a discernir su estructura interna, aparentemente constituida por dos naves paralelas, que se elevaba entre el edificio 06 y la muralla Norte, y por extensión, características del urbanismo de esta zona septentrional del poblado fortificado.

- Continuación de la excavación de la zona de mayor altitud al Este del yacimiento, donde los trabajos de 1987 no permitieron sacar conclusiones sobre el tipo y función de los edificios.

Casa 00bis

Una de las zonas cuyo estudio se privilegió durante esta campaña ha sido el conjunto de habitaciones situadas inmediatamente al Sur de la casa compleja excavada en 1987: el edificio 00bis. La curiosa distribución en línea de los ámbitos, su tamaño y forma muy distintos, la presencia de una escalera de comunicación entre el ámbito III y el V de la casa 00, planteaban los problemas de contemporaneidad y complementariedad de estos edificios, así como el papel del primero respecto al segundo.

Planta

El conjunto 00bis se apoya en la fachada Sur de la casa 00bis, envolviendo el pasillo de acceso al ángulo Sureste de aquella. El acceso propiamente dicho, muy corto, se realiza pues por el Norte (vano 095). Desemboca en una habitación cuadrangular cuyo muro meridional está mal conservado. El pavimento (093) se limita a la roca madre picada con manchas de mortero desigualmente distribuidas. Un vano (082), ancho (1,02 m) y cuidadosamente arreglado, que conserva la impronta de una viga de madera longitudinal, quedando sólo el alto corte de la roca. Al Norte, el suelo se apoya en la roca picada verticalmente y agrietada. El pavimento es de roca, parcialmente cubierta de mortero con un relleno de ristre y abundantes fragmentos de cerámica en una grieta alargada al pie del

muro Oeste (074). Al Norte y casi en el paso del vano 082 al vano 072, la roca forma una suerte de poyete (078).

El ámbito III es de planta trapezoidal; su fachada Sur ha desaparecido. En su ángulo Noroeste, se eleva una escalera de cinco escalones, más estrecha en su base, que permite acceder a la casa 00. El suelo es de mortero blanquecino, roto por la erosión al Sur. En él se abre una estrecha zanja orientada Este-Oeste (089) que parece seguir por debajo de una piedra cubierta de mortero al Sureste del ámbito IV. Este pavimento reposa al Norte sobre la roca pero se asienta al Sur sobre un relleno *exprofeso* de ristre con escasa cerámica (087).

Se accede al último ámbito (IV), pegado al tramo occidental de la muralla, por un vano (080) con un escalón que salva un ligero desnivel (ancho: 0,67 m). Esta habitación rectangular está ocupada en su tercio Norte por una banqueta o alcoba de 1,25 m de profundidad y 0,52 m de alto. Está construida con un mortero idéntico al del suelo del ámbito.

Aparejos y modos de construcción

Son los ya descritos para las restantes zonas excavadas del yacimiento.

De los muros que limitan el edificio al Norte, se conservan solamente las bases que son de mampostería cuidadosamente recubierta con mortero/enfoscado blanco alisado, excepto el muro 021. Estas bases soportaban una parte superior de *tabiya*. Los muros Sur y transversales son de *tabiya* muy erosionada sobre las bases de piedra y mortero. Esta importante erosión se debe sin duda a la pequeña proporción de cal en su composición.

El muro meridional del ámbito IV es el único en presentar una reconstrucción parcial (mitad Oeste de la tongada de base) realizada en piedras y con fragmentos de *tabiya* reaprovechados. Este arreglo se debe relacionar con el relleno de piedras, mortero y cerámica en un hueco del recinto al Oeste del ámbito IV y en el suelo y la banqueta de éste.

Hay que hacer hincapié en la presencia en esta casa 00bis de un desagüe que, partiendo del ámbito III, se extiende por debajo del IV, donde apareció en la excavación, gracias a la destrucción parcial del pavimento de cal; debía de evacuar las aguas hacia el Oeste, por debajo de la muralla.

Cronología y modo de ocupación

El edificio 00 bis no puede ser anterior a la casa 00, por la sencilla razón de que sus muros Norte han sido evidentemente concebidos desde el principio como bases de la fachada Sur de ésta. Sin embargo, no podemos afirmar que sea posterior; sólo el muro 098 y la muralla propiamente dicha conservan huellas claras de las dos fases documentadas en toda la mitad occidental del despoblado. No se puede excluir, pues, la hipótesis, aunque sea poco verosímil, de un espacio primitivamente vacío, ocupado sólo después de la fase de reconstrucción del asentamiento, aunque lo más probable sea la de que todos los edificios de la zona sean contemporáneos.

No se conservan restos de mechinales, salvo en el ámbito IV. Con todo, no parece posible que los tres primeros ámbitos se hayan quedado descubiertos; en efecto, la sucesión de divisiones de Este a Oeste perdería todo sentido. En cambio, nos parece seguro que el ámbito III fue un patio: así lo confirman la presencia de la escalera y del posible desagüe.

La habitación IV constituye, sin lugar a dudas, un salón/dormitorio con su única alcoba lateral.

Parece, pues, que en un espacio muy limitado por el relieve del banco rocoso se decidió establecer una casa que presentase todos sus elementos principales (acceso en recodo, patio y habitación de estancia y recepción), pero distribuidos en forma lineal.

El material hallado no nos permite precisar mucho las funciones de los distintos ámbitos. En su mayor parte parece estar en un relleno *exprofeso* de zonas huecas (ámbito II) más que *in situ*. Hay que resaltar también la gran variedad de formas (todas incompletas, salvo una) encontradas en la pequeña zanja del ámbito III (anafre, ataífor, cazuela, jarra, redoma, botella, etc.)

Para concluir, el edificio 00bis parece haber sido edificado en torno a la casa 00 y como complemento a ésta, casi con toda probabilidad durante la primera fase de construcción del poblado. El acceso directo de una a otra permite suponer que eran habitadas por un grupo (¿familiar?) coherente. No parece tratarse de una zona de circulación pública por no haber aparecido ningún resto de una comunicación con la casa 07, situada inmediatamente al S.

Edificio 40

La segunda zona elegida fue la que está bordeada por el tramo N de la muralla. Una de las construcciones (la 40) parecía presentar naves alargadas paralelas a ésta y su función hubiera podido ser distinta a la de una simple estructura de hábitat. Esta disposición respecto al recinto nos hizo denominarla en un primer momento *casamata*.

Planta

La excavación confirmó la organización en dos ámbitos paralelos a la muralla: I al Norte (2,19/2,22 m x 4,51/4,86 m), comunicados por un vano (4009) de 0,82 m de ancho, con un sensible desnivel hacia el N. Son tres los muros que delimitan estos espacios: dos orientados N-S (4002 y 4005), que se apoyan sobre el muro del recinto (4001), por un lado, y sobre el afloramiento rocoso que soporta la base del edificio 06, por otro. Todo parece indicar que estaban originalmente en contacto con la fachada septentrional de este edificio, pero la erosión ha destruido totalmente estas extremidades de los muros 4002 y 4005. Perpendicular a ellos, el muro 4003/4004 divide el espacio primitivo en los dos ámbitos mencionados.

El ámbito Norte (I) conserva un suelo de mortero de cal bien acabado, que presenta varios hoyos debidos al desprendimiento del relleno sobre el que se asentaba, a través de una abertura en el muro del recinto en el que se apoya.

Al Este no podemos asegurar que el muro 4002, muy destruido, continuara hasta este mismo recinto ni afirmar con certeza la existencia de un acceso en el ángulo Noroeste. Sería el único caso en "El Castillejo" de una habitación alargada que sirviera de espacio de comunicación y circulación hacia el patio.

Un muro (4007) sigue perpendicularmente a 4002 hacia el Este; el espacio que delimita conjuntamente con la muralla (III) se ha excavado sólo parcialmente. No presentaba restos de suelo de fábrica.

Hacia el Oeste, otro muro en dirección Este-Oeste (4014) se apoya perpendicularmente en 4005; no fueron excavados los dos ámbitos que definen. Pero podemos señalar que el suelo del ámbito II presenta un desnivel de más de 1 m de Sur a Norte, correspondiente al relieve de la roca madre sin arreglo ninguno.

Aparejos y modos de construcción

No difieren de los que encontramos en la mayoría de los edificios del despoblado. La *tabiya* es omnipresente. Sus tongadas tienen una altura de 0,70 a 0,80 m y un grosor de 0,42 a 0,45 m; es decir, las dimensiones clásicas del yacimiento. Ahora bien, se levantan sobre bases de piedras ligeramente más anchas. Su reconstrucción se realizó mediante una nivelación de la primera tongada con materiales reaprovechados y la edificación de una muralla menos gruesa (0,80 m en vez de 1,15 m).

En el edificio 40 propiamente dicho se documenta también la primera fase de edificación del poblado: la base de su muro 4005 se apoya en la muralla primitiva, mientras que la parte superior entra en contacto con la nueva muralla por un relleno de materiales reaprovechados. Más significativo es el caso del muro 4007, picado *exprofeso*, tal como se nota en el baluarte de entrada al poblado, y vuelto a edificar en una *tabiya* de inferior calidad.

El material abandonado *in situ* en el edificio 40 da cuenta, pues, de la segunda fase de ocupación de éste y del yacimiento en general.

La función de los distintos ámbitos no plantea demasiados problemas: el II, por sus amplias proporciones, su suelo de roca en fuerte desnivel y la existencia de una gran tinaja para almacenaje en su

ángulo Noroeste, tuvo que ser un patio; el ámbito I, cubierto, como lo demuestran los mechinales de vigas, constituía una habitación de estancia con pavimento de mortero de cal y escaso material (una jarra y una jarrita). Su posición en un nivel más bajo que el del patio, por incómodo que fuese, no deja de corresponder a un caso frecuente en el despoblado, como se puede apreciar en la casa 10.

La destrucción de las partes Sur de los muros 4002 y 4005 nos impide una reconstrucción de las circulaciones alrededor de estos dos ámbitos y los accesos originales a ellos. Sin embargo, la presencia de los muros 4007 y 4014 muestran que se integraban en un conjunto más amplio y que todo nos lleva a identificar como una casa más del poblado (quizás del tipo II, anteriormente definidas, el que cuenta con una superficie total superior a 75 m²).

Edificio 30

Las construcciones situadas en esta zona, la más alta y meridional del conjunto, se organizan en abanico alrededor del afloramiento rocoso central. Al Este de este afloramiento y al borde mismo del acantilado se encuentran las construcciones mejor conservadas de esta zona, claramente identificables como una vivienda. Un primer ámbito, el IB, ya parcialmente excavado en la campaña de 1987, está orientado de Norte a Sur; originalmente tratábase de una habitación rectangular con una banqueta o alcoba apoyada en el muro de cierre al Norte (3026), que tras una fase de destrucción y posterior reocupación fue transformada, construyéndose un pequeño horno excavado en su interior (3039) al que precede un hogar de forma circular (3040), delimitado por piedras unidas con mortero; todo lo cual muestra que este ámbito IB debió de quedar sin techumbre durante la reocupación. Esta habitación se comunica a través del vano (3051) con un patio, sólo parcialmente excavado debido a la cercanía del acantilado, cuya característica más sobresaliente es el nivel de tejas que apareció sobre el suelo, sin duda resultado de la limpieza de las habitaciones adyacentes en el momento de la reocupación. Un segundo ámbito, el III, se encuentra situado al Norte de este patio, lindando con el muro Oeste del anterior ámbito (muro 3038), realizándose su acceso a través de un vano (3056) que conserva la impronta de un madero transversal. Este ámbito no pudo excavar totalmente debido a la necesidad de dejar zonas de protección ante los muros situados al Norte y al Este (3061 y 3038) dado el peligro de desplome de ambos, limitándonos a excavar su mitad Oeste, donde apareció una banqueta, toscamente realizada con grandes piedras rellenas con ripio y enfoscada al exterior. Hay que destacar las significativas reparaciones realizadas en los muros de esta habitación (cerramiento de grietas con fragmentos de tejas, recrecimiento de muros de tapial con piedras...) que pueden asociarse a la fase de reocupación de esta zona (al igual que en el ámbito IB la inexistencia de nivel de tejas sobre el suelo deba relacionarse con su traslado al patio). Por último esta casa está limitada al Este con una zona de paso en la que la asociación de grandes piedras en su parte inferior y la de un relleno de ripio y cal en la superior forma una especie de escalera que salva el fuerte desnivel existente, no pudiéndose excavar el contacto de esta última

zona con el patio dada la proximidad del barranco.

Por lo que respecta a los edificios situados más al O, son muchos más complejos, ya que la excavación mostró la existencia de varias estructuras. Las construcciones se organizan radialmente en torno al afloramiento rocoso más elevado de "El Castillejo", precisamente donde se instaló el punto 0 de la excavación. En parte, se detectan construcciones homogéneas desde el momento de su construcción. Así se desprende del entramado de algunos de los muros, como por ejemplo el 3011 y el 3042, que sirven de apoyo a dos edificios distintos. Uno de ellos de dos ámbitos, limitados por diversos muros (3042, 3001, 3002 y 3043); allí apareció una tinaja *in situ*, y otro de 3 al Suroeste. Más compleja es la estructura del resto. Al Norte de 3011/3042 y al Oeste del afloramiento rocoso hay diversos ámbitos que muestran con claridad que han existido dos fases de ocupación, pero el arrasamiento de algunos muros dificulta la labor interpretativa. Con todo, se puede asegurar que la zona, una vez destruida fue de nuevo ocupada, aunque con ciertas características, como el hecho de que cambiaran de función ciertos ámbitos y otros sólo fueran utilizados de nuevo de forma parcial. En cualquier caso, no hay restos cerámicos que permitan diferenciar claramente ambas etapas de asentamiento; es decir, no hay un lapsus de tiempo, documentado a través de la cerámica, entre una ocupación y otra. En cualquier caso, es cierto que ha sido encontrada muy poca cerámica en la zona 30. No parece tampoco que ésta fuese habitada en su totalidad en la segunda fase.

CONCLUSIONES

La campaña de 1989 no nos ha aportado datos que nos obliguen a modificar la hipótesis que manejábamos. Pero nos ha dado precisiones importantes:

1. Dentro de sus dimensiones modestas, la casa 00 y su entorno aparecen definitivamente como un conjunto sensiblemente más cuidado y con una organización más compleja que el resto de las viviendas. Una prueba de ello sería la existencia de una canal de evacuación de las aguas.

2. La zona que aparecía antes de la excavación como casi vacía (edificio 40), está más habitada de lo que se pensaba, existiendo viviendas, por lo que hay que rechazar la idea de la existencia de una casamata.

3. En el extremo Este del yacimiento se desarrollaron construcciones ciertamente más complejas e imbricadas. Sin embargo, se puede afirmar que se concibió como un conjunto. Se percibe incluso una vivienda típica del yacimiento. Aunque en un principio, dado el estado de algunos de los muros visibles antes de la excavación (claramente desplazados) y de los que aparecieron una vez realizada ésta (prácticamente arrasados), podría pensarse en una no reocupación, se ha podido demostrar que la hubo, con evidentes cambios de funciones de algunos ámbitos.

El estudio más detenido del material y de los datos de todo tipo recopilado, sin duda permitirán conocer con más detalle el poblado de "El Castillejo".